



Guatemala: donde se alarga la noche para el pueblo

El domingo 11 de septiembre hay elecciones en Guatemala. Las opciones de más fuerza son: derecha o derecha. La rancia oligarquía chapina viste de verde olivo a su democracia, con un general de candidato y una lluvia de narco dólares financiando su millonaria campaña. Así sigue la larga noche de la dictadura.

¿De la eterna primavera o de la eterna dictadura?

Guatemala es referencia histórica para toda Centroamérica: Cuna de la civilización maya; sede de la Capitanía General durante la colonia española; Capital de las Provincias Unidas de Centro América, después de la independencia; y Capital de la República Federal de Centro América en el periodo de la revolución morazanica.



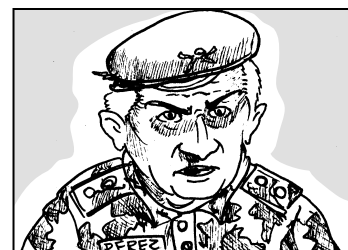
A principios de los años 30, al igual que en el resto de países de Centroamérica, se instauró en Guatemala la dictadura oligárquica y proimperialista de Jorge Ubico. Esta dictadura fue derrotada por una revolución popular en octubre de 1944, dando paso a una democracia que duró 10 años, con los gobiernos de Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz. El 27 de junio de 1954, Estados Unidos derrocó a Árbenz a través de un ejército mercenario que ingresó desde Honduras, y de bombardeos en la capital por aviones de la CIA.

A Árbenz lo sustituyó Carlos Castillo, con quien comienza otra etapa dictatorial. A la par surgen las organizaciones revolucionarias del pueblo guatemalteco que libraron una guerra de liberación nacional hasta 1996, con un saldo por la represión de 250 mil personas muertas.



El hermano pueblo guatemalteco es de los más sufridos de nuestro continente. Pero también de los más luchadores por su libertad y dignidad humana. La noche es larga, pero también nunca es más oscura que cuando está por amanecer.

La derecha no se elige, se impone



El seguro ganador de las elecciones será el general Otto Pérez, del derechista Partido Patriota. Si no gana en primera vuelta podrá triunfar en la segunda ronda electoral que se realizaría el 6 de noviembre. Dos movidas realizadas últimamente marcaron anticipadamente la “victoria” de este militar:

1) La anulación como candidata presidencial de Sandra Torres, la principal contrincante de Otto Pérez. El Tribunal Electoral la sacó de la jugada alegando ilegalidades en su inscripción como candidata.



2) El asesinato del cantautor argentino Facundo Cabral, con el que se “demostraba” la incapacidad del gobierno de Colom de combatir el

crimen organizado y reforzaba la propuesta de “mano dura” de Otto Pérez.

Sin esas movidas, Sandra Torres hubiera ido a segunda vuelta. Para ganar, iba a aliarse con el Frente Amplio de Izquierda, que estaría en tercer lugar con su candidata, la líder indígena y Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú. La anulación de Torres y el asesinato de Cabral fueron para impedir esa alianza, que prometía un gobierno no oligárquico y con independencia de Estados Unidos.